

Poesía rota, dormida y para despues

Nicolás Díaz



POESÍA
ROTA
DORMIDA
Y
PARA,
DESPUÉS

NICOLÁS DÍAZ

Capítulo 1

A Charles Bukowski, Nicanor Parra, Raymond Carver, Roberto Juarroz y Yuval Harari

1.

El frío no es más que sangre estancada.

El miedo no es más que la muerte.

El futuro no es más que problemas.

El cielo, una cáscara.

Dios, un mal intérprete.

Hay mucho espacio

pero muy poco tiempo

aunque, el tiempo, mi amigo

no es más que ilusión.

Buena suerte.

2.

Sí

a mi también me gusta pensar en Wilde,

Chejov y en Roberto Arlt.

También, como tú, de vez en cuando

en Ibsen y Ambrose Bierce.

Están todo el tiempo rondando

por la casa, en las calles

en cada pared de mi cabeza.

Pienso en Camus, Ozamu Dazai, la sonata a Kreutzer
pienso en Goethe, Saer, Kundera y tantos más.

Me gusta ver a Borges caminando junto a María
a Ernesto Sábato en mi pared
a Cioran ahorcándose
a Kerouac encendido y a Fante
gracias por Fante.

No te hubiera interesado nunca, pero
te cuento de todas maneras:
uno de mis primeros fue Mathieu
y Stevenson, y Molière.

Sí, también estaba Quiroga y Dolina y tantos más.
Tantos padres.

Y se sumarán muchos más.
Se que estás allí, enseñándome
dándome una palmada en el hombro
desbaratando las presiones, alcanzándome la cerveza.

Me gusta ver tu retrato en la pared
tus libros de colores, Anagrama
Born in to this
tus cintas de video de cuatro horas
tus poemas, tus novelas.
Llegaron a tiempo, es cierto.

llegaste a tiempo.

Gracias por la charla.

3.

No sé.

Quizás haya algún poema
esperándome en cada lugar
atascado en algún rincón de la casa
mientras las paredes escuchan
aunque, no lo sé.

Hay sueños en las tardes
cayendo de los techos
golpeando ventanas y cerámicas
aunque, realmente, no lo sé.

No me hablan, no los encuentro
no los descifro, y no puedo
perder más tiempo
y es tiempo de que la llama
se apague.

4.

Lo.

Lo triste.

Lo triste no.

Lo triste no es.

Lo triste no es la muerte, sino ver morir.

Lo triste no es la noche, sino tu tiempo breve.

Lo triste no es callar, sino escuchar la lástima.

Lo triste no es olvidar, sino querer ser parte del olvido.

Lo triste no es llorar, sino contemplar el rostro llorando.

Lo triste no es desear morir, sino nunca haberlo deseado.

Lo triste no es la soledad, sino ver a quiénes no la soportan.

Lo triste no es la nostalgia, sino aquél que no la comprende.

Lo triste no es el lunes, sino esperar por el sábado.

Lo triste no es fracasar, sino tener expectativas.

Lo triste no es el esfuerzo, sino ser forzado.

Lo triste no tiene que ver con la tristeza.

Lo triste no tiene que ver con.

Lo triste no tiene que ver.

Lo triste no tiene que.

Lo triste no tiene.

Lo triste no.

Lo triste.

Lo.

5.

No quiero dar el último suspiro

ni que me velen 24hs.

No quiero estar en ataúdes, salas de espera

camillas y llantos, no.
No, no quiero que vengan a verme
tampoco a despedirse
ni que tiendan su mano por mi cara
que ya no es mía ni de nadie
sólo un completo y desquiciado
vacío de pululaciones nerviosas.
No quiero que me entierren
pudrirme y el olvido
tampoco deseo que vengan
a clavarme una cruz, ni ser ángel
no acudan a Dios ni a la naturaleza
son los grandes demonios que devoran.
Entiendan, no me quiero ir
nadie debería irse, pero bueno
si debemos irnos, muchacho
está bien, vayámonos
como vinimos
como siempre
silenciosos.

6.

Hoy
es otra de esas noches

que es sólo de noche

y nada más.

7.

La brisa entra por mi ventana

¿O soy yo quien entra?

¿Quién estará observando lo que observo?

¿Quién sentirá lo que estoy sintiendo?

En otro lugar, otro espacio, otro sistema.

Entra la brisa por mi ventana

y la lágrima brota de mi ojo

no puedo evitarlo

me gusta tanto todo esto

estos juegos de palabras, la noche y sus músicas

el rostro sereno de un amigo, la alegría de un hermano

me gusta tanto todo esto y es inevitable

debemos pagar, algún día deberemos.

Estoy triste

cada emoción se transforma en polvo

cada sensación se rodea de muerte

cada cosa que pienso, cualquier cosa que toco...

que amo.

8.

Soy una campana

en medio de la nada
rugiendo de sonido
golpeando mil paredes
rasgando el oro
en el medio de ningún lugar.
Y claro, ¿que importa
si la vida es una estafa o
el cielo se rompa como una cáscara?
¿Y que si la bruma de una flor
revienta el mundo?

Al menos seríamos destruidos
por la belleza.

Claro, claro.

Claro, claro.

Claro que siempre tengo la razón,
porque nunca soy yo
quien que hablo.

9.

Si supieras
que hay una luz en cada lugar
que hay un pedacito de luz
en aquel rincón que ya no visitás.
Ah, sólo si supieras que

allí esta la verdad
no estarías aquí
grabando este mensaje
dictando este poema
a alguien que presume escribir.

No,
estarías afuera
mostrándole al mundo
tu pedacito de luz
pero aquí no hay más que oscuridad
no hay más que eso.

Y si hubiera alguna luz
la echarías a perder
confundido y trastornado
como toda tu vida.

10.

Ya es la sexta vez que voy
acomodando la almohada
y el colchón se hunde
en profundidades que desean la implosión.
Si las maderas no se rompen
es porque me tienen lástima.
Es verdad

No he tenido valor
para enfrentar la vida
pero la vida
no ha tenido el valor
para decirme
la verdad.

Así que...

¿De que mierda estamos hablando?

11.

No, no me aburro
y en tal caso, todo lo contrario
y es así, siempre así, siempre así.
No estás leyendo esto con una voz
que es propensa a la poesía, que decanta
en callejones perdidos y mala suerte.
No, estás leyendo esto con una voz
que es universal y tan íntima como
la bruma interior, la caída gélida de la desgracia.
Una voz común que se proyecta
en todas las soledades, los huesos que tiemblan
los soles que no aparecen, las nubes que calman.
No, no me aburro
y en tal caso, todo lo contrario

es que es siempre así, ciertamente.

Entramos y observo el cartel

siempre alguna palabra se me escapa

en el angosto pasillo hacia las puertas

alguien ya está sentado y mis ojos buscan sillas desocupadas.

Te miro siempre

no sabes cuánto brilla tu presencia

en aquel oscuro cuarto

de ráfagas de sonidos

de subtítulos grandes

de murmullos que nos refugian

y animan la sonrisa cómplice.

No sabes cuánto brilla tu presencia

en el rozar de los dedos

en el mate amargo

en el pasillo de regreso

en la puerta de salida.

Caminamos de regreso

trato de evitar el tiempo

frenar el tiempo

IMPOSIBLE.

Y escribo esto

con una mano en el corazón

tratando de sostenerlo.

12.

Lo único
que deberíamos pedirle
al espejo
es que por favor
no se nos ría
en la cara.

13.

Un padre se enoja
una madre llora
no hay que hacer nada.
Un idiota habla
un compañero te odia
no hay que hacer nada.
Cuanto se salvaría
si uno haría nada
cuanto deseáramos
si nos comprendiésemos nada.
Una ciudad se quema
alguien te insulta en la calle
hagamos nada.
Un semáforo en rojo

un choque en la esquina.

Sí, nada.

Estemos haciendo nada
reverenciando la nada
agonizando en la nada
en la nada y en el amor...

El amor
como protagonista.

14.

Decime
¿a que le tenés miedo?
¿represalias?
¿embargos?

La vida se trata, en gran parte,
de traicionar orígenes
y para eso has venido
querido y violento muchacho
para ser único y golpear
los muros de la sumisión.

Lo que estás buscando
hace tiempo se perdió.

15.

Existe una sed

que no se apaga con nada
y es una sed de infiernos
que reseca hasta los huesos.

Existe una sed
que no es propia antítesis
del agua o la cerveza
que no se amalgama
ni se acomoda a la vida.

Es una lucha contra todo
una insatisfacción furiosa
un vaso contra la pared
una biblioteca al piso
un golpe en la cara
una caída dolorosa
una rabia constante
un paso en falso.

Ven, apúrate
rápido, ya.

Estoy sintiendo
sed.

16.

Si me preguntan que es el arte
diría que es un temblor

una marea vibrante
una insania propia
una necesidad incurable.

Un temblor
que no quiebra
que no mata
pero que sacude
hasta lo más profundo que yace
dentro de nosotros.

17.

El único momento donde estoy
Es cuando no soy parte de mí.

18.

Luego de una buena noche
no se puede volver por calles de tumbas
por esquinas de perros y puertas negras
por casas bajas y tierra acumulada.

Luego de una buena noche
no se puede volver solo.

El éxtasis de la nocturnidad
mengua hasta desaparecer.

19.

Leo porque me gusta sentirme parte

de un mundo cerrado con llave
donde todos están invitados
pero cada uno se encuentra
con habitaciones diferentes.

Leo para no sentir que mi dolor es único
que mi amor es único y trivial
para no sentir que soy importante
para disminuir las asperezas de la vida.

No sé, no sé por qué leo
y la respuesta se ramifica y no aguanto
no soporto, no puedo dormir
no puedo quitarme la idea de la cabeza
no sé por qué leo

pero espero nunca dejar de leer
aunque ninguna respuesta me alivie
aunque ningún argumento solidifique
mis ansias, mis pasiones, mis nervios
mis entrañas y mi corazón hecho de palabras.

Leo para enfrentarme al dolor
a la muerte, a la peste
a todo junto.

Leo para robar un pedazo de eternidad
a aquellos que ya la obtuvieron.

Leo para vencer al tiempo y a Dios
al mundo y al universo.

Y ni siquiera estos argumentos me convencen
porqué estoy destinado a la duda
y al sinsentido milenario.

Leo para sentirme parte del aquí y el ahora
pero de mil millones e infinitos aquí y ahora.

Leo para despojar al tiempo de su trabajo.

Nadie mata a una memoria herida.

Leo para ponerme a prueba
y para que mi cuerpo se rompa
en mil pedazos y volver a reconstruirme
y al ir reuniendo las piezas
una por una, una por una
y volver a componerme
cada pieza tiene el doble de vitalidad
el doble de fuerza, el doble de importancia
hasta que venga otro libro
y me rompa entero
y me desperdigue por las calles
las camas y los bares.

20.

I

“El horario decía 16.20...”

“No señora, 16.30 es...”

Mientras la radio dice

“Love of my life”

pero no se que canción es.

Cruzando el pasillo

del colectivo, a mi derecha

una muchacha de pelo largo

me ignora totalmente

me ignora porque me conoce

ahí viene el acompañante del chofer

con el café, digo gracias

sigue repartiendo hacia el fondo,

por la ventanilla

algunos árboles de verde desgastado

Glosa espera en el bolso

terminaré el vaso plástico

de café.

II

Una señora en el asiento de enfrente

habla de un paquete que alguien no entregó

un cuchicheo interminable proviene

de los asientos más adelante.

A alguien atrás le explotan los oídos
con música caribeña, actual.

Hay muchos callados.

Hoy el colectivo desborda de gente.

Afuera

un día gris triste excelente.

Adentro

no hay lugar para personas así.

Grisés tristes excelentes.

III

Vuelvo

más temprano de lo normal

y la ventanilla está mojada

mil puntos de gotas se agolpan

acribillando la vista hacia afuera

Glosa sobre el regazo, mi regazo

el blanco de la tapa no aguanta

el peso de la luz y la sombra

y se deja mimar con yuxtaposiciones.

Nuevamente cruzando el pasillo

una muchacha con su teléfono

un poco de turbulencia

o el teléfono con su muchacha

no me saluda, tampoco me conoce
y se me ocurre alguna tragedia
para que nos haga hablar, fugaz.
Atrás, mis compañeros vienen
con luces prendidas y sus cafés
yo espero el mío
mientras veo el vidrio acuoso
las sobras rápidas de la calle
los concesionarios de automóviles
la calle de los concesionarios!
veo a *Glosa* intervenido
escucho pequeñas voces perdidas
la radio suena "... esta noche, bonita"
semáforo.
No soporto más
el seguimiento melódico
que producen las cuerdas vocales
del señor sentado adelante
con la letra "M"
y es imposible esquivarla
viene el café
gracias
hoy vuelvo temprano.

21.

Está bien

Hoy vuelves al trabajo

luego de un fin de semana

pensando en el trabajo.

No está mal

el automóvil te lleva y te trae

puedes cocinar o comprar algo hecho

por las tardes puedes dormir

aunque muy poco, porque

debes volver al trabajo

y con suerte una lluvia ocurre

pero tienes paraguas o colectivos

o remiseros que con gusto te llevarán

y volverás al trabajo.

Y los vidrios de la oficina

apenas dejan ver un día gris

claro que vas a odiar los días grises

si no puedes disfrutarlos

nublado por papel vinilo

y gerentes de comercio

y gentes que preguntan

y preguntan y preguntan.

Solo hazme un favor
cuando vuelvas del trabajo
y, con mucha suerte, la lluvia
sigue ocurriendo
ve, muchacho, y empápate entero
muere dentro de aquél fango
oculto y húmedo
pelea un poco
busca formas en el dolor
la comodidad es la enfermedad
y lo digo, mientras mi teléfono
chorrea agua.

Estoy caminando.

Afuera, lejos.

Sonriente.

Porque lo que ocurre
es una lluvia que sólo
me abraza a mí.

22.

Otra vez tendremos que descender
al campo de la desesperación.
Otra vez abrir las puertas adamantinas
del adiós y la espera.

Otra vez conjugar todas las palabras
que combinan con esa ventisca
de invierno sobre un sol nublado:
la tristeza.

Me envuelvo con las frazadas de lluvia
me hundo en las aguas de mi interior
Este mar de podredumbre
no aguantará mucho más.

23.

Hay una noche despegada
que no es mía
en una ciudad inflada de vacío.
Esto se está poniendo bravísimo
las luces bien podrían dormirme
o matarme, si fuese el caso.

Aquí en el suelo se está bien.

He quedado tímido
desajustado con el sexo
ansioso por el día.

La heladera empezó con su ruido nuevamente.

El viento golpea en la ventana
y algunos grillos aparecen
en los pequeños espacios de silencio

que nos quedan.

24.

Estar solo en una noche como la de hoy
es lo más parecido a cortarse el cuello
con un cuchillo desafilado.

25.

Ponme en un accidente
ponme en un camino viciado
sólo nos entenderemos en el aire.
Colócame la electricidad que me falta
la violencia en las venas
y la melancolía en la cabeza.
Por favor
hazlo por mí.
Reconstrúyeme.

26.

Allí donde no llegue la lluvia
que empape su ausencia.
Donde no sea posible la sonrisa
que se extiendan los poemas.
Allí donde no haya luna cerca
que acompañe tu ayuda.
Y donde no estemos presentes

que hablen nuestras sombras.

27.

Prefiero desparramar el perfume

y llenar el frasco con tu elixir.

Prefiero romper la lámpara

y que alumbre tu recuerdo.

Prefiero apagar el sonido

y que me hables al oído desde adentro.

Prefiero quitarle las cuerdas a mi vida

y que me ates fuertemente a la tuya.

Lo prefiero.

28.

Voy a pedirte

que pienses seriamente en matarte

pero no te asustes

si prefieres, no lo hagas.

Voy a pedirte

que pienses vagamente en vivir

pero no te asustes

si prefieres, vive urgentemente.

¿Te das una idea de lo peligroso

que puede llegar a ser un poema?

29.

¡El mundo es mío porque estoy llorando!

30.

La vida es demasiado perfecta para matarla.

Y quien lea esto no se sentirá muy cautivado.

Aunque no dudo que la pequeña ilusión

de que realmente sea así

hará elevar más de una sonrisa inexplicable.

El agujero negro de la nada

es demasiado potente

demasiado perfecto

como para no ser atraído

a su horizonte de esperanzas.

31.

Creo que me tengo que ir

sin moverme, como un espíritu callejero

que emane de mi interior.

Pero... ¿acaso existe espíritu en mí?

¿Quién ronda éstas calles mentales que pueda aclararme?

Dios no ha hecho el suficiente esfuerzo

como para que yo pueda preservar mi fe.

Creo que me tengo que ir

sin moverme, como fotones

que están en todos lados y en ninguno a la vez.

Pero... ¿Qué conciencia de la vida podría albergar?

No puedo irme solo.

Llévenme a los precipicios del Gran Estiramiento.

Llévenme a la estrella más antigua.

Llévenme a la masa primigenia.

Llévenme a la no-historia de nuestros deseos,

a las placas donde la muerte nos imposta,

a las raíces de lo oscuro.

Déjenme ahí y si quieren, miren desde lejos.

Voy a destruir todo lo que pueda.

32.

Si yo fuese alguien creativo no me verían más.

Construiría algo, no para irme, sino para quedarme.

Y ahí quedaría sentado frente a la eternidad podrida.

33.

¡Me consuela saber que, al menos,

en esta tarde,

te moja la misma lluvia que a mí!

34.

Envidio al hombre que se refleja en mi espejo.

Yo pienso, él no.

35.

Yo sé que te dijeron que algunas cosas nunca cambian

pero hagamos el esfuerzo esta noche.

¿Te acordás cuando me arropabas, siempre dándole la vuelta a la sábana para que pueda dormir cómodo?

¿Y te acordás también cuando te reías junto a mí, mientras buscabas hacerme cosquillas?

¿Donde quedaron esas risas?

¿Hacia que misterioso lugar fueron a parar? ¿No te acordás?

No me digas que eso quedó en el pasado

porque yo aún recuerdo los peluches

y recuerdo haberme dormido un poco en tu brazo.

Ahora yo ocupo la habitación que fue siempre de ustedes

y vos ahora dormís en mi habitación de recuerdos.

¿En que momento empezamos a aceptar todo esto?

Digo *ustedes*... que extraño, eso también terminó.

36.

Una vez más déjenme dormir con mis gatos

en la cama de una plaza escuchando

el soundtrack de la película Rush.

Una vez más déjenme tranquilo leyendo

cualquier libro de poesías que se acerque.

Una vez más déjenme analizar la antropología

del rock como si de un álbum de figuritas se tratase.

Una vez más déjenme incluir la palabra "lluvia"

en alguno de mis poemas.

Una vez más déjenme ejecutar algún acorde en la guitarra.

Una vez más déjenme enredarme con la ciencia.

Una vez más fracasar en el amor.

Una vez más reírme de lo absurdo.

Déjenme, por favor

una vez más.

37.

No había pensado en escribirte

pero recuerda, amiga mía, en esto

no tengo poder de decisión.

Sé que no tengo muchas opciones aquí adentro

en algún lugar de todo este cerebro inservible.

Voy a acomodar algunas cosas, hacer espacio

y dejame, por favor, que estos recuerdos se queden conmigo:

Fue dando un primer paso dentro de esa habitación casi vacía.

Fue comprando cervezas en el kiosco del bulevar

Fue conversando y escuchando música.

También fue con un abrazo por la tarde.

Fue cuando volví a la noche después de la lluvia.

Fue en el suelo que nos acercamos.

Fue escuchándote.

Fue cuando me escuchaste.

Fue también bajo las nubes, perdidos en las calles
tratando de encontrarnos.

Fue en tu casa.

Fue en la mía.

Fueron muchísimas palabras que dictamos

Fueron varias las veces que sonreímos

a causa de la nada o a causa del todo

por lo absurdo de la vida o por su adelantada importancia.

Fueron proyecciones que no decidimos.

Fueron lugares que no impregnamos.

Quizás, alguna baldosa de tu suelo aún conserve

la presión de mis pasos apresurados y nerviosos

o conserve algún satélite de contacto entre tu mirada y la mía.

En mi habitación queda el humo de tu cigarrillo

El envase de cerveza que no devolvimos

La despedida prematura de una mano

que todavía puedo ver

tendida en el aire.

Empezó a llover de nuevo...

Es gracioso, nunca paró.

38.

Somos insignificantes.

¿Y no es maravilloso?

Cuando recorres la noche
en busca de noche
el viento bien podría matarte
o una lluvia pequeñísima
ya bastaría para desmoronar
las intensas capas que cubren
tu verdadero yo.

¿Has sido alguien que nunca existió
ni tendrá la oportunidad de existir?
Quizás sea lo más probable.

¿Y no es maravilloso?

39.

Plataforma N° 1

involuntariamente bajo el sol de octubre.

Ningún colectivo quiere estacionarse en ti.

Ningún pasajero descenderá o subirá en ti.

Disculpame, pero yo subiré en la N° 3

no puedo más que hacerte compañía

un rato, bajo el sol de octubre.

Plataforma N° 1

eres como el universo

casi por completo llena de vacío

eres como las ciudades

con rectángulos y algunos pocos colores.

Estoy delirando

le estoy escribiendo a una plataforma de colectivo

la cual está bajo el sol y nadie estaciona en ella

¿es que soy tan frágil?

¿es que cualquier ausencia podría matarme?

Están pidiendo los boletos

mejor me apresuro.

40.

Cuando te siento llegar

sólo espero sentir llegar tu ausencia

Ahhh... que bien nos llevamos allí...

41.

Mire, amigo

agradezco pensar en la muerte

agradezco pensar que nos queda poco tiempo

ah ¿no sabías que puedo llegar a pensar esas cosas?

¿no? ¿vuelvo a repensar?

debe ser una pose la mía...

Bueno, no lo sé...también leo libros de ciencia

y también me enamoré

también pude haber seguido llorando

pero bueno, debe ser una ilusión...

Aunque seguro tienes razón, amigo.

Tú puedes doblegar la gravedad de los planetas
para que todo gire a tu entorno.

Lo mío debe ser una mentira
algo malo debo ocultar
soy una insignificancia a tus ojos
soy un sentimiento irreal.

Que pena, amigo
vas a morir y yo también
y todo esto quedará sepultado para siempre.

Estuve leyendo que los *Voyager* saldrán del sistema en
veinte mil años, dice Sagan...

Quizás la única reminiscencia humana que quede.

Pero no debo hablar así
no debo hablar de ciencia
no debo hablar de literatura
no debo quedarme en casa
no debo hacer lo que yo deseo
debo dejar de interrogar al rock
debo dejar de escribir poemas
debo dejar de pensar en la muerte
debo dejar de pensar que nos queda poco tiempo.

Que pena, amigo...

Voy a escuchar el nuevo disco de Liam Gallagher

si te interesa

estoy por

aquí.

42.

Guitarra Sola.

Estoy sobre un atardecer que nunca ocurrió

al menos, del modo que lo estoy viendo en este momento

Guitarra Sola.

Veo a mi padre sentado a mi lado sobre el murito de palos

veo a mi madre regando las plantas silenciosas y breves

Guitarra Sola.

El sol llora pequeñas pausas de luz

sobre arboles frondosos y bellos

y el viento acurruca a las piedras de la calle.

Guitarra Sola.

el clima es perfecto

recién despierto de una siesta

y mis ojos dicen que parece una tarde en Polonia

aunque, por supuesto, jamás fui a Polonia, ni se nada sobre aquél país.

Guitarra Sola.

Voy a fallecer de recuerdos

voy a producirme la herida necesaria bajo este árbol de fracasos

voy a ocultarme frente al misterio del tiempo
voy a crear un faro que ilumine la cuarta dimensión
voy a irme
a la nada
al cielo.

Guitarra Sola.

El disco finalizó.

43.

Se me está presentando verdaderamente aburrida la vida.

Es que leer sobre el universo se asemeja a la muerte

ES la muerte.

Es el impulso para irse.

Si decido alejarme, no me malinterpreten

amo la vida, es lo único que puedo decir que amo

pero es tan aburrida

perezosamente limitada.

Sean

montañas que escalar a sudor bifurcado.

Lecturas al calor del amargo mate.

Viajes repetidos de orgullo y poder.

Ya no hay emoción que supere a la emoción

sentimiento que sea más que eso: sentimiento.

Amor que sea más que amor.

Miedo más allá del terror.

Una risa que no se parezca a la anterior
y una lágrima que sea fruto de una lágrima superior.

44.

El sol, desune
y las tormentas acuáticas son galaxias
y las ramas de un árbol y los ríos
son nuestro sistema nervioso.

45.

Anochece
y que tristeza ¿no?
¿Hacia donde va lo que observamos?
siento tu sonrisa y puedo escuchar que
tus músculos siguen tensionados.

Anochece
Mirá, el cielo se pierde por la izquierda
¿Salimos a caminar?

46.

Me quiero ir
de los lugares donde desaparezco.
Quiero ir
a las atmósferas que me dejan oxígeno.
Me quiero ir

de las voces que me susurran adiós.

Quiero ir

a los sueños donde no hay rostros negros.

Me quiero ir

de los pantanos de odio y miseria.

Me quiero ir y volver

de las tumbas de la desesperación.

Quiero ir y dejar

una pequeña flor de plástico en los suicidios.

Es siempre bienvenida

la ausencia de ambos en nuestros hogares.

47.

El espíritu es el vapor del sufrimiento

¿Quién dijo que está dentro de mí?

Bien podría estar muy lejos, consciente de sus actos

o encallado en las playas de la tristeza

sin haber llegado nunca a mis brazos.

¿Si lo hubiese recibido?

Claro que sí.

Nos lanzaríamos a correr

hartos de este mundo

y no tan hartos en verdad.

Nos reiríamos de las fiestas y de los enojos

y nos pellizcaríamos las mejillas
probando nuestra inacabada existencia.

Nos procuraríamos cuidarnos
aunque me es difícil escudar
la nada.

¿Si lo hubiese recibido?

Cuando desee.

Le hubiera dicho:

Vámonos a los recintos incurables.

Vámonos al frío de la espera.

No me hubiese tardado nunca en elegir
el perfume de la eternidad...

48.

Hay una fosa que se prende fuego.

Debe ser el cielo.

Hay como una tela que se desgarrar.

Debe ser el cielo.

Hay como sombras estrelladas.

Debe ser el cielo.

Hay un hombre triste y mudo.

Debe ser el cielo.

Hay un pensamiento y una lágrima.

Debe ser el cielo.

Hay una vida y una vela.

Debe ser el cielo.

Hay como un paredón de cráteres

Debe ser el cielo.

Hay un suelo de lava.

Debe ser el cielo.

Hay una región floral, una alegría indómita
de hombres y mujeres desnudos impersonales,
cantando y alabando sin tristezas...

¿Debe ser el cielo?

49.

Sí, es el amanecer

que ya no sé como llamarlo

pues su nombre es de guitarra

y sus sueños de la muerte.

Puede parecer que desde el espacio exterior

aquí no ocurre nada

pero créanme, astros

desde acá

desde esta minúscula zona del universo y fugaz tiempo

que nos ha tocado a todos y en el que me encuentro

pasa de todo.

Oh, sí

pasa de

todo.

50.

Nuestros días no necesitan de las horas

ni nuestras horas necesitan del tiempo.

Nuestro tiempo no es medible

y aquí, medir se vuelve infinito.

Nuestro infinito no necesita de espacio

y nuestro espacio no necesita de lugar.

Nuestro lugar no es ubicable en el mapa

y nuestro mapa es una niebla de guerra imposible.

Lo imposible no necesita de nosotros

y nosotros no necesitamos de nadie.

51.

Sí

de verdad

estoy despierto toda la noche.

Si se te ocurre

hay un par de oídos

que podrían

acompañar tus melodías

también un par de ojos

para las tardecitas de algún sol

petrificado y quemado.

Existen, además, un par de hombros

donde podés sostenerte

y una voz, casi cerrada

por el miedo y la timidez.

Las horas son amigas

aunque el tiempo nos mate

y realmente no sé

a quien le escribo

a las cinco de la mañana.

52.

Mi hogar desde la esquina

es una tumba sin nombre

donde los perros guardianes

gatos y ratas

se amigan en la noche.

Fieras en esplendor

y cloacas burbujeantes.

Aullidos clamorosos

en busca de sombras.

Mi hogar desde la esquina

arde en espanto

mientras los huesos

se dirigen hacia allí

y se ocultan

luego de un silbido

quisquilloso

atormentado

alucinante.

Mi hogar

en grado cero

sin nombre.

53.

Es un poco triste y un tanto paranoico

pero las únicas puertas que deseo

son las que se mantienen cerradas

y separan todo de nosotros.

Hay un abismo tan grande entre los dos

-nunca lo hubiese imaginado-

que los puentes que nos mantienen unidos

ahora funcionan al revés

quemándonos y pudriéndonos

desinteresándonos y odiándonos.

Respiro en la oscuridad de mi cuarto

escuchando tus movimientos

y tus músicas.

Sólo espero que la puerta haga su último trabajo
y nos separe un poquito más
cada día más.

Los mismos puentes que nos unieron
ahora nos destruyen poco a poco
esperando un paso en falso para caer del todo.

Cierra esa maldita puerta
quiero levantarme.

54.

Estaba allí
sentado en el inodoro
llorando.

Y no me pregunten porque
estaba allí
en el inodoro
sentado llorando.

Afuera se escuchaba una farsa
muy bien preparada
triste.

Uno de ellos se había ido
y era yo el que me tenía que haber ido
¿Qué hacíamos todos allí?
forzados a comer juntos

saludarnos, besarnos
alzar copas y manos.
Por suerte nadie deseó una feliz navidad
porque nadie estaba feliz
y las caras largas
borrosas, amargas
se extendían más allá
de la mía.
Por suerte, también, nadie vino
a preguntarme
porque estaba allí
sentado en el inodoro
llorando.

55.

Hay un silencio que parte en dos a la ciudad
y me hubiese gustado ser un poeta
de maquina de escribir, de cigarrillos
de cerveza caliente y papeles rotos.
Pero no, estoy acostado, cómodo
con un teléfono inteligente en mis manos
con una aplicación de notas
escribiendo borrando esperando
mientras la barra vertical parpadeante

aparece y desaparece, impaciente
esperando que yo escriba algo.
Que mierda es todo esto
los poetas hace tiempo se fueron
los poemas siguen apareciendo
pero los poetas están muertos.

56.

Me gustaría dormirme
mirando algo en la TV.
como antes
aunque sólo se trate de una nostalgia pasajera.
En la cama de mi padre
sonriéndole al zapping
a esas noches mudas
tan extrañas, tan presionadas.
No tenía teléfono inteligente con internet
tampoco con quien hablar
y elegía ese momento de traspasnoche
aullando en plena calma
tapándome en infinidad
de olores y mugres
y yo contento
sin toda la carga de este presente

sin tomar un sólo libro
un sólo deseo
un solo pensamiento.
Éramos la TV y yo
I.SAT y yo
EuropaEuropa y yo
La miseria, la lástima
la soledad que crecía a pasos agigantados
un poco de guitarra sobre la vieja mesada.
Podía ponerle llave a la puerta y
dormirme con la seguridad
que nadie entraría a correrme las cortinas
elevarme al Sol y al frío de la mañana.
Me despertaba como hoy
pasado el mediodía
cuando los peores sonidos concluían.
No ha cambiado mucho desde aquellos días
Hoy no miro TV pero miro la oscuridad
el vacío, la muerte
que es casi lo mismo.

57.

Habitante del globo terráqueo
Homo Sapiens

americano

sudamericano

iberoamericano

latinoamericano

hispanohablante

del cono sur

criollo

argentino

litoraleño

entrerriano

chajariense.

Demasiada ficción

para este simple

chimpancé

moderno.

58.

Ella me regaló

un corazón azul

“un corazón tranquilo”

dijo.

Me hizo sonreír

a un par de kilómetros

atravesando la noche

serena.

Me había emocionado

pero me tuve que volver solo.

De todas maneras

guardo su corazón

junto al mío.

59.

Domingo por la noche

la ciudad no puede

contra la resignación.

Domingo

y un jazz

Miles Davis.

Domingo

sin caricias

desde Belgrano hacia Alem.

Una caminata bajo miles de lunas

que iluminan el asfalto

pero no me iluminan a mí

voy al paso de miles de árboles

que se ríen por encima de todo

voy en busca de un lugar

que no sea tan desolador.

Vuelvo a casa con la simple idea
de que aún queda por vivir.

Domingo por la noche

solo

afuera

pensando

mientras veo

al colectivo dirigirse

en dirección contraria

hacia la Terminal.

Pienso en toda esa gente

que espera su llegada

impacientes, ansiosos

malhumorados.

Los rostros se encuentran

y se besan y se abrazan

sonríen, se enojan

mientras yo recorro ahora

la calle lejos del rumor

de los autos y de la vida.

Los pienso.

Los imagino.

¿Alguien me imagina a mí?

60.

Chajarí.

Desde una pieza desordenada
sobre una calle de tierra
que conocés muy bien.

Chajarí.

Desde el centro de la desesperanza
y el desencanto de tus luces
traspoladas en soles naranjas
sobre la avenida principal.

Chajarí.

Desde alguna plaza oscura
desde el abismo de los humildes
desde el arco sin sentido.

Chajarí.

Ficción.

Noche.

Cuando todos duermen
yo estoy con vos.

Sabés muy bien también
donde encontrarme
soy una arteria insignificante
una mancha en algún

costado de tu cuerpo

una pena que ronda

las mismas esquinas

Allen Ginsberg y la Odisea del espacio

sombreros agrarios y teléfonos digitales.

Chajarí.

No puedo ofrecerte ninguna compañía

Chajarí eterna

50 o 100 años, que importa

Estarás.

61.

Una cerveza que se desparrama

por los ríos de asfalto multicolor

por una bajada demoniaca

hacia los confines de los bares.

Una risa que resuena por Casillas

envuelta en penas de lunes

en los pañales de Santa Rosa

los desgraciados que viven aunque

la vida ya hace tiempo los haya dejado

en las calles muertas de deseos,

muertas de sueño, algunas descansan

algunas plazas de verano se alegran

algunas vías se dejan amar y sabotean
a los trenes para que nunca lleguen
algunos hoteles dejan las luces encendidas
para pensar entre sábanas de febrero
sábanas de Urquiza o sábanas de Belgrano.
Una lágrima desconocida,
a las tres de la mañana
en una ventana de barrio, hacia las plantas de los jardines
una lágrima que se seca con el primer ruido de la mañana
una lágrima que se convierte en manos, en pies, en ojos,
en trabajo y más trabajo para volver
entre estallidos y presiones
entre mugre y humedad
para volver a internarse en los bares
en los ríos que fluyen sin canoas
en las plazas de rostros conocidos
en las gargantas que ríen
en los pozos que beben.

62.

Un encendedor
dando vueltas
entre dos dedos.
Un par de oídos

que esperan atentos

el chillido de la pava.

Un ojo que se desvía

hacia el interior

y hay niños jugando en la calle

y hay ancianos en sus veredas.

¿Qué es una ciudad sin enfermos?

¿Sin siestas de ropa tendida?

¿Sin miserables deambulando

por frías noches de retazos?

¿Qué es una ciudad sin lágrimas?

¿Sin mañanas aburridas?

¿Sin gatos en las ventanas?

Hay jóvenes en los ferrocarriles

y hay automóviles accidentados

también un puñado de borrachos

y trabajadores en bicicletas.

¿Cuántas pavas de mate amargo

están a punto de ser vertidas?

¿Cuántas hornallas se apagaron al unísono del cierre del gas?

¿Cuántos ojos, manos, piernas, bocas, oídos,

hombres y mujeres están pensando...

“otra vez”?

63.

Aquí

hay un hombre a mi lado

de mirada perdida

esquivando el comienzo de la vida

buscando, hasta en la mugre

algo que sus manos

puedan sostener.

Hay un hombre a mi lado

de excesiva timidez

de marcada resonancia

entre papeles

pensando

hasta donde el dolor le permita

pensando

una nueva forma de enterrarse.

Aquí

un hombre

en mi interior

insoportable.

64.

Me alejo de todo

para volver a encontrarme con todo

No quiero ir a al centro
ni a la Estación
tampoco quiero estar en las Termas
ni en el Camping.

No me inviten a pasar la tarde
ni siquiera la noche ya surte efecto
tampoco quiero estar en las plazas de mediodía
y los kioscos cervecedores del atardecer.

Me alejo de todo
para volver a encontrarme con todo.
No me presenten a los nuevos vecinos
ni me saluden cuando estoy pagando
en la despensa a mitad de cuadra
no quiero sus ojos
ni sus olores
ni sus chistes.

Me alejo de todo
para volver a encontrarme con todo
Hoy no me presten atención
yo
a la madrugada
al susurro
por Estrada

estoy bien.

65.

La llovizna

poco a poco

se convirtió

en ruido blanco

y ahí estaba yo

siempre en el lugar

equivocado.

66.

Hoy no tengo sobre qué escribir

¿Por qué lo hago?

¿Qué me lleva a escribir algunas líneas

con cierto formato de poesía barata

una línea bajo de otra

una bajo de otra?

Escucho los grillos de

Roger Waters

y los grillos de la ventana.

Estuve todo el día

encerrado, enfermo

¿Qué hicieron de vos hoy?

¿Rompieron tus calles con frenadas y podaron tus ramas podridas?

¿Quiénes se accidentaron nuevamente?

¿Una nueva pareja caminó por primera vez de la mano?

Y... ¿ahora? ¿Ya están todos en sus camas a punto de dormir?

Contame un poco más

el disco aún sigue sonando en inglés

mis pies están cómodos

la ventana sigue abierta

podés

entrar.

67.

Fui reparándome en el espejo

de mis propios errores

en el fracaso de cada palabra

pronunciada.

No soy quien dice

sino, quien mira.

Y me entristece cuando me miran

y miro

veo que esperan a alguien

y en definitiva

estoy solamente

yo.

68.

Alessa

estás en mi mente

Alessa

estás en cada borde rallado de mi cerebro.

Alessa estás presente ausente y propiamente inexistente

porque no conocemos más que materia

y todavía eres un vagón perdido.

Alessa nacerás impuesta e influenciada

por un siglo que no vas a comprender

con suerte veinte o veinticinco años después de haber existido.

Alessa existes aunque no me creas

aquí, alguien sin importancia

ya te escribe algunas palabras

estoy escribiendo palabras

para alguien que no existe

y cuando exista deberé abandonar.

El mundo existe para su propio provecho.

La historia existe para su propio

provecho.

El universo existe para su propio

provecho.

Los animales no lo saben

y nosotros tuvimos que saberlo,

oh destrucción innata del hombre.

Y nosotros tuvimos que destruir todo a nuestro paso,

tuvimos que matar y extinguir todo a nuestro paso

violar a nuestro modo

devorar los mares y los océanos

tuvimos que escaparnos de nuestro lugar

tuvimos que convocar a dioses

reinos, bancos, internet

tuvimos que confiar en cosas que no existen realmente

y no existirán nunca

y luego desolar pueblos autóctonos

y expandir la agricultura y el capitalismo

y expandirnos por todo el mundo

y pronto las ciudades se agruparon bajo naciones

que proporcionaban nuevas ficciones

de nuestro mundo dual

y tuvimos que adaptaron a nuevas tierras

lejos de nuestra tierra materna bajo fuego

y hambruna y arar campos que no eran nuestros

y sembrar frutos que no comíamos nosotros.

Algunos tuvieron suerte y nos gobernar

otros, simplemente siguen contando anécdotas.

Algunos tuvieron suerte

y otros tuvieron que morir de locura
y vivir en fábricas ocupadas y comer porquerías recalentadas
en ollas negras de huesos para perros, pero eran para nosotros
y tuvieron miles de hijos en generaciones perdidas silenciadas ocupadas
y no fueron ni el baby boom
ni la generación del 70
ni la generación del 80
no tuvieron fiestas
no tuvieron dinero
no tuvieron donde dormir
donde llorar
donde enterrarse
donde curar a sus hijos
no tuvieron campos
ni negocios
no tuvieron buenos trabajos
ni educación
no tuvieron ideas nuevas
ni pensaron las ideas viejas
se sostuvieron y aun se sostienen
todavía abren las puertas
preparan mates amargos
suceden

como la vida

sin saber muy bien como.

Alessa

ahora

estoy escuchando

plegaria para un niño dormido

mientras vigilo a la gata amarilla

que conocerás por fotos y reirás.

Estoy rondando los veinticuatro años

y sucederán muchas más cosas

o al menos, eso espero

sucedarán

como éstas

como todas

como ninguna.

Alessa

vinimos al mundo

perfeccionando el mundo

vinimos al mundo

en busca de mundo

vinimos al mundo

sin provocar nuevos mundos

ni soñar nuevos mundos

ni dibujar en hojas de papel el mundo.

Alessa

todos fuimos pensamiento

y panza

todos fuimos alegría

y muerte al fin.

Alessa

no te asustes antes de tiempo

las canciones siguen

los gatos maúllan

la noche cae

el día vuelve

el despertador volverá a despertar.

69.

A veces, o siempre

no se si soy una mentira

o la mentira de alguien

no se si soy una sombra propia

o copia superpuesta a través

de los años.

A veces, o siempre

me siento una nube con gravedad

atada a un suelo de preguntas

que de tanto aguntarme
empieza a
desquebrajarse.

70.

Cada parpadeo
es una vuelta a la nada
cada respiración nueva
es una vuelta a la niñez
cada mañana es también
un juego.

En cada parpadeo
veo la muerte
en cada respiración
mi soledad
en cada mañana
un fracaso.

71.

Existe una profundidad sentimental
que es preferible callar y también decir.
Pero las palabras que nos han enseñado
no sirven para comunicarse.

Hay una música que funciona como una rueda en movimiento
y existe una literatura que funciona para cambiar la forma de esa rueda.

Estoy parado en el medio del movimiento
en el medio de una sustancia que provoca y desatiende.
Estoy en el medio de una calle
que no es transitada
en el medio de una plaza
que no es concurrida
en bares que nadie suele repetir.
Existe un elemento
para su propio disfrute
para su propio amor y melancolía
que a veces nos atraviesa
y tenemos el deber de
simbolizar.

72.

No hay habitación que no simbolice una ciudad
y en su puerta ocurra un camino que ya nadie recuerda.
No hay camino que no conduzca a los mismos lugares,
a los mismos rostros con nombres distintos,
que hablan todos al mismo tiempo
y sus ecos se convierten en libros.
No hay libros que no sean personas,
voces atadas a palabras impresas,
piernas que no pueden correr

y brazos que no pueden extenderse

en suaves noches de lámparas.

A veces un libro cae en nuestras manos

y no hay manos que no actúen como abrazos desesperados.

73.

Hay un atardecer de gas

con ojos rojos frente a la ventana musical

rota de melancolía, de letanía, de humo.

Hubo un día

y tal vez veré nuevamente la noche.

Día.

Noche.

¿No hay otra manera? digo...

¿Otras formas de partículas?

Las mismas partículas...

esos mismos átomos

¿no se cansan de su absurdez?

¿De repetirse?

Todas nuestras vidas encerradas

en días y noches

que apenas entendemos.

Sea Chajarí o Buenos Aires

Pakistán o Austin

Concordia o Atenas

Yapeyú o Santa Elena.

Hay días

hay noches

hay noches

y hay días

no podemos esquivarlos.

¿A quien se le ocurrió vivir cien años de lunes a lunes?

Encerrados en semanas, meses, años.

Siglos de día y de noche.

El sol, siempre el mismo

La luna, siempre la misma.

Este mundo se destruirá algún día.

Sí, se destruirá

de aburrimiento.

74.

Ciudad sin ningún paredón

ciudad con horizonte infinito

ciudad con calles ricas y podridas

ciudad sin historia y feliz

como los gatos en la noche

como los perros en las puertas

como tus trabajadores errantes

como tus plazas de luces
desprovistas
como tu parque de piedra
nocturno y prometedor.
Ciudad sin idiosincrasia
sin poesía
sin nada.

Como todas
como ninguna
sin embargo
aun prefiero
seguir
aquí.

75.

Noches de películas independientes
y cerveza de marca barata por los pasillos
de pavimentos sujetos a butacas de movimiento
continuo con North Sky sonando por un parlante
que prefiere suicidarse con amigos que hablan atrás
burbujeando incoherencias mezcladas de reflexiones
inacabadas con manos frías de latas llenas de preguntas
perfume de frutillas que se agolpan en la noche
sin oscuridad de lluvia.

Noches que prefieren ocultarse antes de descubrirse
aburridas, anémicas como una planta sin frutos,
como una ruleta sin números, como una fuente seca.

Noches de sueños que no dejan soñar lecturas que no dejan leerse
músicas que no pueden oírse y silencios que son mejor evitarlos matarlos.

Noches de lágrimas que no pueden salir afuera por la vergüenza de los
ojos.

Noches de poca suerte de poca luz de poco dinero atrapadas en bolsillos
de migajas,

de comida a pellizcos y besos ausentes de puentes entre nosotros y
nosotros mismos.

Noches de gatos sobre los pies gatos que pelean cinco gatos que comen
independientes como las películas, con nombres como las cervezas,
como calles de color pavimentado, oscuros sin lluvia.

Noches como la tuya, como la mía
que empiezan en los ojos
y nunca terminan
de rimar.

76.

Ambos acordamos
en compartir una cerveza.

Yo dije: sí
y ella también dijo que sí.

Propuse un horario

y ella ajustó mi reloj.
Ambos a la distancia
éramos una diversión ausente
una máscara traducida en palabras
a través de nuestros teléfonos.
Éramos un pensamiento compartido
que se hacia realidad
en la ficción de nuestros cerebros
y no necesitábamos más
yo no quería ir
ella tampoco
y el tiempo
se encargó
de todo.

77.

Encerrados en habitaciones
encerrados en barrios
encerrados en ciudades
distritos, departamentos
provincias y naciones.
Encerrados en religiones
encerrados en teorías
encerrados en verdades

y también, por que no, en mentiras.

Encerrados en naturaleza

encerrados en ficciones

encerrados en alegrías

también, y por siempre, en tristezas.

Encerrados en bombas atómicas

en átomos

en núcleos

en protones neutrones

en materia y antimateria

en universos oscuramente infinitos

en degradación continua y lenta.

Atrapados en distancias

en años luz

en medidas de Planck.

Somos la prisión de todo lo observable

de todo lo oculto

de todo lo que nos

libera.

78.

Ocupar hasta el último día

la búsqueda del poema

ocupar hasta el minuto

que no existe
intentando combinar palabras.
Ocupar hasta la muerte
la muerte misma
y mantener lejos a la vida
de las cosas
que dan
vida.

79.

Falta poco
para que la noche termine
cerca de un tacho de basura
y varias latas de cerveza por el piso.
Los chicos empiezan a sentir la melancolía.
Los chicos empiezan a sentir la
nostalgia
de una ciudad que se fue
y el panorama no mejora.
La soledad ya no es
graciosa.

80.

Perros que ladran.
Piano Nights.

El ruido blanco del CPU.

Ojos abiertos.

Pensamientos.

Si existe la noche

que sea de esta

manera.

81.

Leo sobre el universo

y me siento tan diminuto

tan heridamente pequeño

absurdo

como cualquier flor que se pudre

y se muere, y a nadie le importa

como nuestras muertes.

¿Por qué debimos tomar conciencia de nosotros mismos?

¿Quién de todos nosotros ha osado con pensar en el infinito?

Pensar en el mundo que nos rodea

los misterios

sus orígenes.

Me siento tan solo y aplastado

por millones de años que murieron antes que yo,

y millones de años que van a morir después que yo.

¿Qué célula se apresuró y decidió componernos?

¿Cuál era el apuro?

¿Y ahora? ¿Qué hago?

¿Seguir yendo todos los lunes a dar clases miserables

de música a chicos de cuarto año?

¿Seguir cursando la carrera de Ciencia Política en Sociales?

¿Debo dejar de leer libros?

¿Dejar de escuchar Radiohead?

¿Debo seguir tomando cervezas en la Guipponi

hasta las tres de la mañana?

El nacimiento como ataúd.

82.

No me apena mi muerte.

Me apena la ingenuidad

de mi conciencia.

Yo sé que voy a morir.

Ella no.

83.

Terminemos todo esto

con un buen acto

de bravosidad.

Que nos sobrepase la vida

y nos haga presos

del éxtasis

espasmódico.

84.

Hay algunas cuantas cervezas enfriándose
dentro de los automóviles que recogen chicas
y chicos a eso de las 20:30 entre tachos de basura
con buzones de cartas y apretones de manos
con palmadas llenas de risas y noches envueltas
de comida rápida sobre tapizados de segunda mano
y bigotes de remera sucia salpicando más y más
en bocas mojadas de cerveza y lápiz labial corrido
por la mejilla de un joven pelo largo descamisado
pronto a irrumpir con un puño en la cara silenciado
por la música fuerte de notas psicodélicas
de parpados caídos de amigos frenéticos recostados
sobre las paredes de algún bar oscuro sin nombre
sobre la vereda de cigarrillos gastados y estaciones de servicios
iluminadas por el retrovisor de rostros que apenas
pueden mantenerse hasta el blanco del nuevo día
de besos tímidos y estómagos duros de problemas de pasillo
y oídos aturcidos de sueños por el suelo y de focos desocupados
de ojos cerrados y cuadernos prendidos fuego.

85.

Estás atrapado

aquí o en otro lado

a nadie le importa.

No intentes

aunque, si lo intentás

tampoco importará.

Quedate sentado

delante de la biblioteca

en la pantalla.

Two of Us en los parlantes

Foster Wallace esperando.

Quedate atravesado

por la música y el alcohol

la literatura y el silencio

las palabras y no las cosas

porque las cosas crecen

y se van de casa.

Atrapado

en ésta máquina o en otra

a nadie le importa.

86.

Es el lector quien ordena

las palabras dentro de los libros.

Los libros son

acontecimientos cuánticos.

¿Qué ocurre cuando un libro no es leído?

La literatura se mantiene infinita
nadando en un mar de probabilidades.

El lector es el colapso de las páginas.

Es él quien corroe la dimensión única
es él quien decide la supervivencia o
el olvido de los libros superpuestos
entre la vida y la muerte.

87.

No sabemos muy bien como reaccionar
cuando la buena suerte está de nuestro lado.

No sabemos que hacer
cuando los acontecimientos suceden a nuestro favor.

No sé que decir.

Debo aprender nuevamente las palabras
debo aprender nuevamente a caminar
a abrir puertas
a sentarme.

Imagino que te sucede lo mismo.

Tranquilo.

Los gatos aun duermen por las noches
y la buena suerte siempre dura muy poco.

88.

Que se vayan los días y mi vida
soy la carta que nadie espera
por fin suenan las sirenas en la ciudad
algo bueno debe estar ocurriendo.

Pink Floyd y la psicodelia

Chajarí y sus muertes

The Gunner's dream y la pesadilla

el mate amargo y la madre

que es la madre de todos

buscando dinero por sobre la

heladera.

La ventana sigue abierta

aunque la luna ya no aparece.

Deberé construirme una.

89.

No estamos tranquilos

estamos tristes

tristes por todo y por todos.

Estamos solos en una noche veraniega

mirándonos las manos

escuchando a la diversión alejarse

y si la diversión estuviese cerca

seríamos nosotros los que
nos alejaríamos.
No estamos cómodos
estamos disconformes
con todo y con todos
porque no sabemos hablar
porque no entendemos
de que se trata todo este tema
de vivir y ser vivido
y las horas se van sin ser llenadas
y lo que es peor
se van sin al menos ser
vaciadas.

90.

Una lluvia que no caiga
sino que regrese.
Una lengua que no hable
sino que invente.
Que se congelen las gotas en el aire
que se unan las lenguas
en esta traición al tiempo.
Te invito a que te vayas
para que logres quedarte

cuando quieras

cuando puedas.

91.

Trasládame la palabra

mueve mi boca a otra boca

que las manos no sepan tomar nada

y los pies se entorpezcan en el aire.

Dejemos el lenguaje

dejemos la sonrisa

dejemos las ideas

dejemos la ficción.

Guardemos todo en este cuarto de sonidos.

Cierra con llave y corre

yo me guardo con las cosas.

92.

¿Qué harías si te muestro que no tengo nada para mostrarte?

¿Qué harías si no llego al lugar que es el lugar donde todos deben llegar?

¿Qué harías si abandono mi mano por una mano que no abandona?

¿Qué harías si te digo que no tengo más sentido que el sentido sin más?

93.

Estás detrás de una puerta abierta y una puerta cerrada

y todo el universo contigo

en una puerta a medio abrir y a medio cerrar.

94.

El lector es un libro que muere.

95.

La poesía no existe.

Existe la necesidad de salvarse

sobre todo

de nosotros mismos.

96.

Me dormí en un infierno dantesco encontrándome

en los pasillos de los sillones borrosos mareados

y oscuros al gruñido de un perro rabioso.

Me dormí sintiendo algo frío que se fue convirtiendo

brevemente en mi cama aplastado

y horrorizado por el cuerpo

aplastado y horrorizado por la mente

coreaban los demonios frente a mí.

Nada me despertaba, solo la esperanza

del ruidoso y descarnado grito

en la noche serena

de desquiciadas

perspectivas.

97.

Mi gata me mira

debe esperar algo más de mí.

Y me exige a mí

que sólo sé acariciar con las manos.

98.

La palabra

al llegar a la lengua

se vuelve intraducible.

El sonido

al llegar al oído

nos pertenece.

99.

Hiding Tonight

y recuerdo la esquina de cervezas

mientras no recuerdo quien volaba con su patineta

y dejaba un pedazo de pizza en unos tablones.

Si, también recuerdo a las chicas

y la camioneta dentro de los pastizales.

Ahí viene una chica con su música

Ahí viene un gnomo dentro de una limusina.

Me miro las manos

es de noche y no he hecho nada

mas que mirar esa película

y escuchar esa canción.

100.

Al fin el viento veraniego
empieza a arrasar por las avenidas
y calles de tierra.

Ya no hay problemas
ya nada puede salir mal.

El viento en la motocicleta por Primero de Mayo
viendo como las lomadas dejan al descubierto los focos
y los perros negros, viendo como las casas se asoman a la vereda
en busca de su porción de noche.

Ya no hay soluciones
ya no las necesitamos.
destapa otra cerveza
pon música a través de la ventana
abre los sillones
mira lejos.

101.

Te hablé mil veces en la mano
y tornaste mi sonrisa en un sepulcro.
Miente conmigo
pero toma mi mano solamente si deseas despedirte.

102.

Hace tiempo que dejamos

de caminar solos.

Caminamos sobre calles minadas de plasmaciones.

Abarrotadas de acontecimientos.

Muy pocos son míos

y aseguro que muy pocos también son los tuyos

y cada uno tiene una trampa más

que sugerir a una esquina hinchada

de árboles y veredas rotas.

103.

Estoy cansado de este par de ojos

que le pertenecen al oculista.

Estoy cansado de estos oídos

que le pertenecen al otorrinolaringólogo.

Los pulmones al neumólogo.

El corazón al cardiólogo.

La piel al dermatólogo.

Mi pobre sueldo a la mutual médica.

¿Vendrá pronto el psicólogo

a arrebatarme los sueños?

¿Vendrán pronto a arrebatarme la mente

y encerrarme en un manicomio?

Los espero.

104.

Endeudadas todas las paredes
de varillas y concreto.

Endeudada la bonita vida adolescente
y el primer trabajo matutino.

Endeudado el primer hombre
que es el primer hijo.

Endeudado los pobretones sueños
de una casa modesta, al menos, bien pintada
y algunos pocos muebles de reventa.

Un hijo que no aportó nada más
que otra boca que alimentar.

Otro hijo que no pudo ser abortado.

La casa nos pertenece, decían, desde el verano del 97
entre iniciados del tereré y la Pelopincho.

Endeudados los árboles del fondo
y el jardín del barrio.

Endeudada la primaria de futbol verde
y las grabaciones caseras y las huidas en motocicleta
y el fantasma de tela y el solar de la calle San Antonio.

El Solar... aun se conserva bajo los años,
ha crecido como una montaña
pero ya nadie quiere escalar todo ese trecho.

Y aun seguimos allí, los endeudados,

saludamos a regañadientes
y los vecinos siguen cambiando el automóvil
mientras nosotros, los endeudados, nos contentamos
cuando le damos de baja a la factura del teléfono.
Endeudadas las separaciones a medias
y los nuevos hogares de almuerzos desconocidos
y cenas en silencios de videojuegos y guitarras desafinadas y rotas
con el DVD de invierno sobre la soledad postrada
sobre más acaudalada soledad en lavarropas de termos de mates
horribles
de profundas decaídas sobre mujeres que no eran la madre,
sobre hombres que no eran el padre.
Endeudada la secundaria de nuevos amigos
y alcoholes de vinilo de primeros amores frustrados
y nuevos amores frustrados.
Endeudada la música de batería, de teclados y de bajos.
Endeudados los tres discos caseros y los recuerdos
y las peleas y las influencias.
Endeudados los primeros libros
Endeudados Roberto Arlt Chejov Molière
y la envidia y el retorno.
Endeudada la química la matemática la contabilidad
las notas la barba las profesoras las horas las exposiciones.
Endeudada la facultad envuelta en ingenuidad.

Endeudada la actualidad.

Endeudado este poema que se incendia
en la hoguera del futuro.

105.

Cuando se descubra
que la materia se descompone y
que nosotros vamos en fila
hacia las puertas de la muerte.

Cuando se descubra
que nada es infinito
y que la vida no tiene sentido
ni destino
ni propósito.

Cuando se descubra
que la Tierra es un planeta perdido
dentro de una galaxia perdida
dentro de un cúmulo de esferas
y figuras aun más perdidas
que todo lo que conocemos.

Cuando se descubra que... un momento...

Todo eso ya se sabe.

¡Que alivio!

106.

Hemos sido maltratados

por la vida

por la naturaleza

por dioses y azares

por concreciones biológicas

que no pedimos

ni necesitábamos.

Hemos sido maltratados

por células

microbios

virus

átomos y universos.

Se han burlado de todos nosotros

creando lazos inseparables

madres que cuidan a sus hijos

padres que abandonan a sus hijos.

Creando un bello panorama

que la memoria no puede retener

por mucho tiempo.

Instándonos a que nos abracemos

a besarnos y sonreírnos en la cara.

Se han burlado de todos nosotros

dándonos hermanos

dándonos amigos
novias y novios
dándonos recuerdos
sentimientos emociones
dándonos todo para perderlo todo.
Se han burlado de nosotros
y nos han maltratado
la tierra nos quiere muertos
los dioses nos quieren muertos
la suerte nos da la peor de las cartas
y nosotros, tontos y alineados
llevamos la marca de lo mismo.

107.

Día 28 a la noche.
Finales de Junio.
Primeros años de la década de 1990.
En un hospital que ya no existe.
En una ciudad que ya no es la misma.
En una provincia pastoril.
En un país privatizado.
Día 13 a la tardecita
Mediados de Septiembre
Últimos años de la década de 2010.

No hay nuevos hospitales
La ciudad es agradable
La provincia también
El país volvió a ser una cuna inclinada hacia la derecha.
No me gusta el siglo XXI
pero un hombre no puede
darle la espalda a su época.
Suenan The Beatles
no se si quiero estar en los sesenta
pero si alguien inventa algo para volver
por favor
que no se olvide
de mí.

108.

Miro el mate marrón
la yerba mojada
la bombilla
el humito del termo
y es inevitable pensar
en todos aquellos que ganan
un mísero centavo
entre plantaciones que no son suyas
cortándose las manos

pulverizando su vida
para que yo pueda estar
aquí
sentado
escuchando Revolution 9
bajo techo
con comida para la noche
con una habitación propia
con salud
con todo.

Vengan amigos

llévense todo, les pertenece.

109.

Ya el mundo es un texto
una extraña combinación
de ceros y unos.

Ya no sabemos donde están las cosas
donde colocarlas
si es que alguna vez nos animamos.

Algunas cosas han perdido sentido.

Todo es traducible.

La electricidad es música
y el árbol, poesía.

Las fotos valen cada vez menos
La memoria ha sido reemplazada.
El mundo y el arte pueden retirarse
tranquilamente.
Cierren la puerta y apaguen las luces.
Voy a dormir.

110.

Declaración:

Aquí ya no existen más poemas
no es necesaria la música
o la lluvia.

Aquí ya no existen más ausencias
ni libros que comprar
ni posters que pegar.

Aquí todo ya ha sido consumado
todo pierde sentido
si alguna vez lo tuvo.

He llegado a ver el borde del horizonte
los límites de lo insano
los límites de la reflexión
He llegado a perforar la razón
desangrar la vida
y romper los sueños.

Ahora

he llegado

a un universo que va más allá

a una naturaleza que va más allá

a una certeza tal que es innegable.

He llegado

a tu puerta.